

La fiesta del Nobel

El poeta Tomas Tranströmer recibirá el próximo sábado el Premio Nobel de Literatura. *Babelia* publica un extracto de las cartas cruzadas a lo largo de medio siglo —inéditas en español— entre el escritor sueco y el poeta estadounidense Robert Bly, su amigo y traductor

VÄSTERÅS, 7-1-1967
Querido Robert, no me cabe duda de que en el futuro algún profesor alemán publicará BRIEFE (CARTAS) de Robert Bly en 16 volúmenes. No te dejes asustar por esta visión de futuro y escribe una rápida respuesta a esta carta! Necesito una transfusión de sangre transatlántica. Durante el otoño me he ocupado sobre todo de trabajos psicológicos, en una institución para enfermos de parálisis cerebral. He sufrido además de una depresión vietnamita y he leído reseñas de mi libro. Tengo un gran interés en saber lo que dice la gente ahora de la guerra de Vietnam. En Europa se ha producido un gran cambio de la opinión contra EE UU. En Suecia, según las estadísticas, por ejemplo, sólo apoya la política norteamericana el 8 por ciento de la población. De la lectura de la prensa sueca no se deduce que se haya producido ningún cambio en la opinión en EE UU, más bien la posición de los halcones se ha fortalecido tras las elecciones, escriben. Y ahora pasemos a algo de menor importancia. Por mi carta anterior habrás deducido que esta vez algunas críticas de mi libro han sido bastante negativas. La mayoría ha sido positiva pero en *Aftonbladet*, en cierto modo *DN*, en *BLM* y algunos más ha habido otro tono. En *BLM* un especialista en POP (Leif Nylén) ha escrito un largo artículo cultural en el que desgraciadamente se vio obligado a constatar que TT en su “pasividad”, “resignación”, carencia de ideología debe ser considerado como parte de la “literatura gastada”. Ello originó un grotesco debate Tranströmer —que además duró muchísimo ya que las réplicas aparecían con una periodicidad de 14 días tanto en Suecia como en Finlandia. Los defensores fueron bastante más numerosos que los atacantes. En este momento he sido defendido por viejos comunistas y por escritores de derechas. En líneas generales no les gusta que no me haya renovado lo suficiente, que no me interese demasiado por los medios de comunicación de masas, McLuhan, el POP y la “poesía concreta”. La otra acusación es que no estoy suficientemente comprometido social y políticamente. Lo que ha ocurrido en realidad es que he tenido un trabajo social a tiempo completo durante 7 años —quizá tú creas que esto podría darme una bula— oh, tú no conoces el clima cultural sueco en la actualidad. El ataque político consiste en que yo no estoy dirigido ideológicamente; este año uno debe declararse marxista. En cambio han encontrado en mi obra elementos sospechosos de individualismo trasnochado, incluso de religiosidad. No creo que se pueda dar una idea a un extranjero del clima cultural que reina hoy en Suecia. Te envíé un artículo de *DN* como muestra. Otra cosa del *DN* es la foto de la familia T que acompañaba a un reportaje. El reportaje no te lo mando —en realidad me abochornó: el periodista había considerado su misión presentarme como una persona enormemente “comprometida!”. De la foto del periódico no se infiere que en este momento tengo 110 años y que ansío retirarme para disponer de un tiempo de meditación. Evidentemente ansío sobre todo volver a escribir versos. Un cierto tipo de estímulo en esa dirección sería leer algo bueno escrito este año, por ejemplo, por ti. He oído decir que salieron unos poemas tuyos en *POETRY*. ¡Mándamelos, por Dios!

A LO QUE BLY RESPONDE EL 20-2-1967
[...] No te preocupes porque la gente ataque tus poemas —Machado se vio sometido a ese tratamiento y ahora dicen todos los que lo criticaban: “Oh, vaya, me equivo-

qué”. No hay más que una manera de leer los artículos que se escriben sobre tus propios libros y es con una mano sobre la boca para no estallar en carcajadas. [...]

6-9-1975
Querido Tomas, sí, ayer leyó hasta el último mono en Estados Unidos que tú eres un genio ... *The New York Times Review of Books* reseñó por fin *Friends (Friends, You Drank Some Darkness: Three Swedish Poets: Martinson, Ekelöf, and Tranströmer, 1975)* —Helen Vendler reseñó unos 12 libros, masacró a la mayoría y dejó el tuyo para el final y les dijo a los poetas norteamericanos que deberían escribir como tú. ¡A partir de hoy va a ser una cosa muy fácil organizarte algunos recitales más! Te mando una copia de la reseña en la próxima carta. [...] ¿Te apetecería venir a Minnesota después y pasar el fin de semana con nosotros? ¿o el fin de semana siguiente? ¡No pensamos permitir que te libres de visitar nuestro hogar y a tu ahijado! Todos esperamos tu llegada, excepto, claro, los otros poetas de la reseña que tanto te elogiaba y que probablemente van a manifestarse delante de la biblioteca Donnell y prender fuego a la tienda del representante de la Volvo...

Tu amigo
Robert

VÄSTERÅS 19-9-75
Querido Robert, en el mismo día había dos cartas tuyas tarareando amablemente en el buzón, lo sentía ya antes de llegar a casa. Dos días después llegó la “bendición” —¿es realmente tan importante lo que escriben en *New York Times Review of Books*? Yo creía que Suecia era el país de la Jerarquía Cultural. Lo reconozco a mi pesar pero me alegró mucho recibir esta confirmación de que tus traducciones de mis poemas deslumbran a la gente “over there”. Durante diez minutos me sentí como Greta Garbo y Björn Borg. Ahora reina la normalidad. Bueno, no exactamente. Este otoño he sido agraciado con demasiados trabajos. Enseño dos días por semana en la Universidad de Upsala y doy conferencias sobre la escritura poética para los estudiantes en un experimento que es nuevo para Suecia, un curso que se llama “Sueco creativo”. Veinte personas, la mayoría señoras, superentusiastas, me ahogan en poemas, traducciones, preguntas, ataques y todo lo posible —las tengo que dividir en grupos de cinco para poder manejarlas. No es nada académico. La semana pasada les puse como tarea para casa soñar y escribir los sueños en forma de poema. “Ahora tengo que irme a la cama para hacer mi tarea” le dijo un estudiante a un horrorizado profesor de la universidad. Sigo sin creer en Creative writing como asignatura universitaria (como una forma de educar a la gente para que sean escritores) pero creo que los cursos universitarios corrientes en Suecia son tan secos y muertos (por ejemplo “historia de la literatura”) que se necesita un curso creativo como contrapeso. Al mismo tiempo me telefoneó el jefe de la Real Ópera de Estocolmo y me pidió que tradujese el libreto de la ópera de Leos Janáček *Katia Kabanová* al sueco. Me dejé convencer y descubrí que este encargo ha sido el trabajo más divertido (y también el mejor pagado) que he hecho en años. La ópera la va a poner en escena el otoño próximo un gran director de Alemania del este. La idea de trabajar con *prima-donnas* históricas, directores de escena temperamentales, directores de orquesta coléricos, avariciosos jefes de ópera, músicos, etc. me parece de lo más refrescante. Y al mismo tiempo enfermó gente en mi práctica de psi-



Tomas Tranströmer (Estocolmo, 1931), premio Nobel de Literatura 2011, en una ilustración de Fernando Vicente.

cólogo de manera que me vi obligado a trabajar también más allá. Mucho, mucho trabajo, demasiado. Mi viaje a Estados Unidos va a ser una excelente desconexión.

VÄSTERÅS 10-12-1975
Querido amigo, esto es un reportaje de la fiesta del Nobel —estoy sentado ante el televisor viendo entrar y salir a personas sombrías... Reyes y reinas... (¿Dónde está tu artículo sobre Montale? Lo echo en falta). Un profesor habla en inglés con un acento cien por cien sueco... presenta a Alfred Nobel (¿es que le van a dar el Nobel a Nobel?) Mira, ahí tenemos a Montale —lleva una estrella de metal en el frac, tiene un aspecto digno y sin embargo relajado, no se va a desmayar...). El profesor habla ahora en sueco, es enorme-

mente aburrido, hablemos pues en cambio de tu traducción de Tranströmer. “Late May” me suena muy bien... Pareces insistir en “the tunnel where I am” —si crees de verdad que eso mejora el poema, adelante. Pero tienes que ser consciente de que la gente puede malinterpretar la situación, se les puede ocurrir que me he mudado de la ciudad y me he metido en un túnel de ferrocarril (¿qué coño hace él ahí?) —sigo prefiriendo “my tunnel”. (Ahora suena la música, por fin el profesor ha terminado. El director de orquesta parece un Leonard Bernstein de 80 años... Sale otro profesor y se pone a hablar de moléculas...). “Cito-yens” ¡Excelente! La única palabra que quitaría es “anyway” (tercera línea empezando por el final). Quítala. Hay demasiadas “anyway” en el mundo... Ahora van a recibir su



discurso aminora su intensidad y se acerca al final... "Caro Signor Montale"...en ese momento la víctima se levanta... es una persona sorprendentemente delgada, uno no se lo esperaba al ver su rostro redondo a lo Harpo Marx, tiene dificultades para andar ...y AHORA el rey le entrega el premio, Montale le dice algo al rey, sonrío, parece satisfecho, de nuevo relajado, sin tics. Llega la hora del premio de economía —ese premio no lo recibirás nunca, Robert, tal vez el de literatura cuando llegues a los 80 años.

Te escribiré pronto
Saludos
Tomas

VÄSTERÅS 21-12-1987

Querido Robert

Ahora tengo dolor de cabeza, una pierna amoratada y cojeo ligeramente a consecuencia de un partido de bádminton. A Monica no le gusta que juegue al bádminton, cree que debería elegir un deporte más adecuado a mi edad —como el golf. Pero el golf es para las clases dominantes, eso es algo que sabemos todos... Sí, hace un par de semanas fui elevado a un nivel más digno a los ojos del pueblo sueco cuando el premio Nobel Brodski mencionó mi nombre en una entrevista de televisión. La gente se me acerca por la calle. "Viste la entrevista con hrm ...cómo se llama ...EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA - ¡¡¡MENCIONÓ TU NOMBRE!!!

RUNMARÖ 30-4-1990

Querido maestro y amigo,

¿Por qué tengo que escribir siempre cartas a otros que a ti? Muchas cartas se escriben en estos tiempos por razones prácticas. Estoy enterrado bajo una pirámide de cartas sin contestar. Me despierto debajo de ellas, me duermo debajo de ellas. Espero que tú y los tuyos estéis bien. Aquí el ambiente es bueno. Monica y yo acabamos de regresar de un periodo de tres semanas como habitantes de Venecia. Tuvimos la ocasión de que nos prestasen un piso allí, una casa en verdad fantasmal, y Venecia fue naturalmente una experiencia abrumadora. Regresamos lentamente en tren. Cuando nos despertamos en Estocolmo compramos nuestro primer periódico sueco en casi un mes. Lo leímos en el viaje de Estocolmo a Västerås. De pronto dijo Monica: "Me desmayo". Se había topado con una pequeña noticia en la que se decía que me habían dado el Premio Neustadt. Me puse gris. Me habían dado el llamado Premio Nórdico un mes antes, habíamos viajado a Islandia para recibirlo. Y ahora este nuevo premio. Se presentaba ante mí la perspectiva de que iba a verme obligado a andar pidiendo perdón el resto del año: "Perdónenme porque recibo demasiados premios...". Media hora después pude ver lo positivo —me habían ascendido de una posición relativamente modesta a algo que parecía bienestar. En todo caso durante el año próximo. El Premio Nórdico tuvo aquí bastante publicidad pero no el Neustadt. Los suecos probablemente están desconcertados porque es un premio norteamericano bastante desconocido con nombre alemán. "Neustadt" —el sueco sacude la cabeza. La ausencia de publicidad es agradable para mí pero creo que Ivar Ivask (poeta estoniano, director de *World Literature Today* y presidente del jurado que concedió el premio Neustadt a Tranströmer) estará decepcionado. Quiere que Norman, Oklahoma, sea conocido como el centro cultural de Occidente. Y yo quiero esconderme aquí en esta temprana primavera tan increíblemente verde —Suecia es la parte más cálida de Europa ahora. El mundo al revés.

(Tengo la sensación de que Ivar Ivask duda de mi capacidad para comportarme correctamente durante las solemnes ceremonias.) [...] •

Traducción de J. P. Uriz.

La correspondencia entre Tomas Tranströmer y Robert Bly fue publicada en sueco con el título *Air Mail: brev 1964-1990* (Tomas Tranströmer, Robert Bly. Editorial Bonniers, 2001), en un volumen que incluye estas cartas.

Tomas Tranströmer (Estocolmo, 1931) recibirá el Premio Nobel de Literatura 2011 el próximo sábado, 10 de diciembre, en Estocolmo. Tres días antes, el miércoles 7, se leerá su discurso en la Academia Sueca. www.nobelprize.org.

En otro punto cardinal

Deshielo a mediodía

Tomas Tranströmer
Traducción de Roberto Mascaró
Edición bilingüe
Nórdicalibros. Madrid, 2011
224 páginas. 19,50 euros

Por Juan Antonio González Iglesias

EN EL PLAZO DE UNAS semanas he leído dos veces esta antología de Tomas Tranströmer. La primera vez se trataba del libro de un poeta sueco, nacido en 1931, el de mayor éxito en su país, y autor de culto fuera de sus fronteras. Lo he vuelto a leer cuando Tranströmer ha recibido el Premio Nobel de Literatura. Aunque no parece posible prescindir de ese acontecimiento, prevalecen algunas verdades en un plano más alto. El Nobel perfila al poeta ante el gran público. Hace que se le escuche en su condición auténtica, a la vez único y universal, más allá de la pertenencia a una lengua o a una literatura nacional. Alcanzada esa universalidad exterior, podemos apreciar la universalidad íntima que ha ido construyendo el Tranströmer joven, el maduro, el anciano, cuando sólo era un poeta. En alguna ocasión Tranströmer ha pedido lenguaje y no palabras. "Dejar su disfraz de yo". Marie-Claire Zimmermann, una de las mejores conocedoras de la poesía contemporánea, ha llamado a esto "despersonación" o "impersonación". Por eso Tranströmer puede cambiar de voz, dramatizando, no sólo de un poema a otro, sino de un verso a otro. Deja hablar al lenguaje. Tiene versos casi vanguardistas, pero la herencia clásica se proyecta en la nitidez, que no es facilidad, sino naturalidad trabajada: "Esta tarde se refleja la bonanza del mundo". Los formalistas rusos pensaron que los poetas tenían que usar un idioma extraño. Sin embargo, un lenguaje muy básico resulta perfecto, si las cosas se captan de otro modo. Tranströmer —con su bachillerato en lenguas clásicas y su licenciatura en psicología— lo hace: la fuente aparece "artísticamente petrificada alrededor del chorro de agua". Así prestamos atención al agua, que "sube entre animales salvajes" y significa la música de Bach, en una rica operación simbólica. Este poeta siempre está ofreciendo imágenes deslumbrantes, como aquel abedul que se pudre erecto "como un dogma". Y es capaz de dar un golpe narrativo maestro, que realmente lo retrata: "Y en otro punto cardinal...". El Tranströmer joven recurre a Horacio para compartir altas temperaturas. Es el momento de valorar por muchas razones que la edición sea bilingüe. En el original sueco se percibe de un vistazo la construcción horaciana, casi escultórica, de algunos textos. Por otra parte, no hace falta saber sueco para captar algunos destellos genuinos (algo de alemán o de inglés permite comprobar que *Kristallklar salt* es "clara como la sal". Y *En anti-fågel*, "un anti-pájaro"). Y, una vez disfrutados los aspectos visual y sonoro, se pueden meditar las palabras: "Clara como la sal es /el agua que golpea las cabezas de todos / los

verdaderos refugiados". Esto es un clásico, alguien que afirma cosas imperecederas. Desde este pasaje, por ejemplo, puede hacerse general la felicitación general al traductor, Roberto Mascaró, poeta, uruguayo, muy cercano a Tranströmer. La selección de poemas configura una excelente antología en la que están representados todos los libros de Tranströmer, del primero al último: *17 poemas* (1954); *Secretos en el camino* (1958); *Prisión* (1959); *El cielo a medio hacer* (1962); *Tañidos y huellas* (1966); *Visión nocturna* (1970); *Senderos* (1973); *La barrera de la verdad* (1978); *La plaza salvaje* (1983); *Para vivos y muertos* (1989), y *El gran enigma* (2004).

Recomiendo este libro a los amantes de la naturaleza: hay ríos, muchos animales, pájaros, ciervos, mucha nieve. El animismo de Tranströmer —digno de un niño, y eso me hace pensar que algunos de estos poemas pueden llegar a ese público— le deja ver una casa "empollando sus piedras elementales". No pueden perderselo los amantes de la música, ya que Tranströmer es uno de ellos. Está descrita muy bien la vida urbana, sin frivolidad ni cinismo. El poeta se sitúa "fuera de Metrópolis" pero recurre a muchas metáforas de la ciudad. Con una imagen insólita nos da cuenta de un accidente de coche que casi le cuesta la vida: "Un terror transparente que fluyó como clara de huevo". Lee-mos versos de un hombre de nuestra época, viajero por los Balcanes, el Congo, Egipto, Asia... También por la historia, por la Revolución Francesa y los países comunistas. El título *Secretos en el camino* vale para toda esta escritura. No es fácil, como se ve, trazar unas coordenadas para Tranströmer. Sus analogos entre nosotros serían algunos poetas de los cincuenta como Claudio Rodríguez, Caballero Bonald o María Victoria Atencia. Siendo un poeta que tiende a desbordarse, presenta momentos de contención. El clasicismo inicial es uno. Los haikus, otro. Hay nueve haikus muy bellos en el libro *Prisión*. Retornan luego en el último libro, *El gran enigma*. Que cabe en pequeños enigmas, como el haiku, que cierra la antología. Podría ser la anotación de un viajero: "Fuerte y lento viento / de la biblioteca del mar. / Aquí descanso". Podría ser un precioso epitafio. Los poemas de Tranströmer han sido descritos como plegarias laicas. Es probable que su reconocimiento mundial traiga una poesía cercana a la antigua, religiosa o no, pero cercana a una sencilla intimidad espiritual del ciudadano, que sólo con poesía puede lograrse. Que esta propuesta venga de Suecia dice mucho en términos políticos, y puede aportar mucho a una sociedad como la española, tan embrutecida. Recordemos que para poder leer a los poetas, debe estudiarse poesía en los colegios. En fin, Tranströmer dice las cosas importantes con el lenguaje que éstas merecen. Sus palabras "contradicen la muerte". A la espera de que se traduzca su poesía completa, esta antología contiene una breve totalidad de eso que la Academia Sueca ha definido como nuevo acceso a la realidad con imágenes límpidas. Y así es. •

premio los físicos. Nuestro rey *playboy* sonrío paternalmente patriótico... Un gracioso profesor de química presenta a los premios de química —el público se ríe— qué desastre, no al profesor le gusta bromear... estu-pendo —la ceremonia se va haciendo cada vez más entretenida. El galardonado tiene un buen nombre: profesor Vladimir Prelog. Otra vez las moléculas... Y ahora el señor Montale es homenajeado con un discurso del nonagenario Anders Österling (su primer libro se publicó en 1902): "The italian poet Eugenio Montale nació en la provincia de Liguuuuuuuria" grita ... ahora se notan tics en torno a la boca de Montale... "his Pegasus is un unquiet spirit that does not want to remain in the honorably stable...". Österling continúa y sigue y los tics de Montale se van haciendo más frecuentes... el